

ALGUNAS CONSECUENCIAS POLÍTICAS DE LA DIFERENCIA PSÍQUICA DE LOS SEXOS¹

FRIDA SAAL

¿Cuál es el sentido de la realización misma de este evento y de la preparación de este volumen? Como todos sabemos, el “malestar en la cultura” data del comienzo de los tiempos, mucho más de los 50 años aquí evocados. Y, si hoy nos reunimos, lo hacemos centrados en torno al nombre de Freud y a la profunda reflexión que le dedicara a la cultura y su malestar.

Sería un contrasentido entender esta reunión como homenaje, ya que nada parece más ajeno a una formalidad mundana que esa disección que Freud nos legara de las condiciones mismas que generan dicho malestar. Es excusa, sí, para la revisión de lo que a 50 años puede reconsiderarse de estas reflexiones, sea en el sentido de su profundización, de su confirmación o de su rectificación. Único homenaje congruente con la pasión analítica de la que queremos ser herederos.

¹ Este artículo apareció en *A medio siglo de “El malestar en la cultura” de Sigmund Freud*, volumen a cargo de Néstor A. Braunstein, México, Siglo XXI, 1981. Paráfrasis del título de un trabajo publicado por Freud en 1925: “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos” (*Amorrotu*, t. 19, p. 259). Este artículo de Freud es uno de los primeros estudios sobre la sexualidad femenina y está en el punto de partida de una seria y extensa polémica sobre la femineidad que tuvo lugar en el ámbito psicoanalítico entre los años 1928 y 1932. Haremos referencia nuevamente a ese debate más adelante.

Valga desde ya aclarar que no es nuestra intención abordar aquí el tema de la sexualidad femenina, sino el de *la diferencia de los sexos* que, a nuestro entender, es requisito previo indispensable para centrar en una dimensión correcta el tema de la sexualidad, tanto masculina como femenina.

En el trabajo de Freud al que aludimos con el título se analiza, entre muchas otras cosas, un hecho aparentemente sorprendente: que la diferencia anatómica (entendida como presencia o ausencia del pene), aunque tempranamente percibida por el niño, no se hace significativa para él hasta después de la incidencia de la amenaza de castración. Amenaza de castración proveniente del orden simbólico que, resignificando la anatomía, da relevancia y organiza retroactivamente (*après-coup*) a la percepción. Así, la percepción no es un dato primero, derivado directa-